

NO LLENAREMOS GRANADA DE AGUJEROS

La Junta de Andalucía y el comisario de la Memoria Histórica descartan abrir nuevas fosas si no aparecen en seis días los restos de Federico García Lorca

J. MARTÍN-ARROYO / V. CORTÉS - Sevilla / Granada - 08/02/2010

Puede que sea necesario escribir una nueva versión de la historia. Reconducir los vericuetos de la memoria. Sólo faltan seis días para la finalización de la búsqueda de los restos de Federico García Lorca en el paraje de Fuente Grande, en Alfacar, a nueve kilómetros de Granada. Y de momento, no hay resultados. Si los indicios se confirman, y tras un mes y medio de excavaciones infructuosas, la fosa con los restos podría estar en otro lugar y no en la zona donde hoy se rinde homenaje al poeta.

Cunde el desánimo. Exploradas cinco de las ocho zonas donde se detectaron movimientos de tierra, los técnicos del Instituto Andaluz de Geofísica sólo han hallado "una gran roca". Ni rastro de fosas. La Junta de Andalucía confirmó ayer a este diario que en caso de que las excavaciones culminen la próxima semana sin éxito, no existe un plan B. Los restos de las personas que supuestamente fueron fusiladas junto a Lorca no serán buscados en otros enterramientos cercanos a no ser que se justifique una nueva excavación con documentación histórica y testimonios que lo acrediten. "No hay que olvidar que es dinero público y no se trata de llenar Granada de agujeros", afirmó el comisario de la Memoria Histórica de Andalucía, Juan Gallo.

El convenio que ampara esta actuación contempla realizar las labores de excavación en el paraje de Fuente Grande de Alfacar. En ése y en ningún otro emplazamiento. No se plantea, hasta ahora, otra alternativa si concluye sin éxito este trabajo.

La zona del Caracolar, a unos 400 metros de ésta -y adonde apuntaron los investigadores Agustín Penón y Eduardo Molina- también se fijó como un posible lugar para el enterramiento por la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica (ARMH) hace algo más de un año. Fue entonces cuando la solicitud de exhumación se trasladó al juez de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón a petición de los descendientes de Francisco Galadí y Dióscoro Galindo. La intervención en El Caracolar se descartó por parte de la actual dirección de la ARMH cuando la Junta de Andalucía finalmente decidió autorizar los trabajos.

"Parece extraño que en lo que se ha excavado hasta el momento no hayan encontrado nada. Nosotros no sabemos más que lo que leemos en la prensa", declaró este diario la sobrina nieta del poeta, Laura García Lorca, informa Jesús Ruiz Mantilla.

"Los datos históricos que tenemos nos llevan al parque", afirmó Gallo. "Y en el caso de que allí no haya nada, ¿qué sentido tiene ir a otro lugar?". El hispanista Ian Gibson ha sido uno de los principales defensores de buscar al poeta en el parque. El comisario recuerda que la propia Diputación de Granada adquirió hace décadas los terrenos para evitar presiones inmobiliarias a particulares cuando el lugar fue señalado por investigadores y testigos como la zona más probable del enterramiento. Y por eso se decidió levantar allí el parque en memoria de Lorca. El lugar fue declarado cementerio recientemente por el Ayuntamiento de Alfacar.

La institución provincial, que inauguró ese parque en 1986, creó años antes una Comisión de Encuestas para entrevistarse con las personas que pudieran aportar "algún dato o informe en relación al lugar del enterramiento de Federico García Lorca". El 22 de julio de 1980 ésta concluyó: "Nosotros entendemos que, tras estos testimonios y con las dudas razonables, el terreno en que puedan estar los restos de García Lorca debe situarse en el paraje que se viene repitiendo en los testimonios y que se ubica próximo a los olivos y peñascos reiteradamente citados". En ese punto se erigió el monolito.

De momento, y tomadas todas las cautelas -aún quedan zonas del parque por excavar-, no se ha hallado indicio alguno sobre los restos del poeta y quienes se cree fueron fusilados junto a él: el maestro Dióscoro Galindo, cuya familia al final se ha desmarcado de la apertura de la fosa; los banderilleros Francisco Galadí y Joaquín Arcollas -cuyos restos reclaman sus familiares en el primer caso y su "familia ideológica" (la CGT) en el segundo-, y el inspector de tributos Fermín Roldán y el restaurador Miguel Cobo. Sus descendientes presentaron hace meses la solicitud. A éstas se han ido uniendo otras, una vez iniciada la excavación, por lo que suman ya siete peticiones.

La subvención de carácter excepcional otorgada por la Consejería de Justicia de la Junta de Andalucía a la asociación para acometer los trabajos es de 70.772 euros. "Hay muchas otras peticiones y el próximo año se van a iniciar en otros puntos de Andalucía". Insistir en estas zonas cercanas al parque de Alfacar, agrega, "sería un callejón sin salida".

El autor del libro Lorca, el último paseo, Gabriel Pozo, asegura que la supuesta fosa está mal ubicada. "Manuel Castilla, Manolillo, señaló una fosa situada en el lugar en el que hoy se está excavando. Sin embargo, después confesó a otros que no estuvo allí el día del fusilamiento y que a Gibson le señaló el primer lugar que se le ocurrió", señala, convencido de que las excavaciones no llegarán a buen puerto.

Lo único claro es que dudas, misterios, rumores y verdades a medias aún envuelven las circunstancias del crimen sucedido hace 73 años.